

La epigrafía lusitana y la intersección de religión y lengua como marcador identitario

Javier de HOZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Resumen

Breve presentación de la epigrafía lusitana y de las interferencias lusitanas en los nombres de divinidades de la epigrafía latina votiva de Lusitania. Estas interferencias implican un bilingüismo residual y especializado. Otro testimonio de alfabetización en una lengua vehicular con pervivencia oral de una lengua vernácula cuyo uso escrito se limita a la esfera religiosa lo encontramos en la epigrafía gala en alfabeto latino. Ambos casos tienen función identitaria; en Galia la aristocracia marca su personalidad frente a la aristocracia romana, en Lusitania las comunidades expresan su identidad frente a etnias no lusitanas. En ambos casos se trata de identidades en parte heredadas, en parte nacidas de la romanización y que forman parte de la complejidad romana.

Palabras clave: Epigrafía lusitana, teónimos lusitanos, interferencias lingüísticas en el latín, epigrafía galo-latina, romanización.

Summary

Short presentation of Lusitanian epigraphy and the Lusitanian linguistic interferences in divine names present in the Latin votive epigraphy. These interferences are evidence of a residual and limited bilingualism. Gaulish epigraphy in Latin alphabet is another case of link language literacy and oral survival of a local language with writing function limited to the religious world. Both cases serve for revealing an ethnic identity; Gaulish aristocracy demonstrates its personality against roman aristocracy, Lusitanian communities against non-Lusitanian ethnic groups. In both cases they are identities in part inherited, in part born from Romanization and integrated in Roman complexity.

Key-words: Lusitanian epigraphy, Lusitanian divine names, linguistic interferences in Latin, Gaulish epigraphy in Latin alphabet, Romanization.

De entre los problemas que plantea la cuestión de los rasgos con los que una etnia hace patente su identidad, no es de los menores el de la convivencia de rasgos heredados de una situación anterior, en que la etnia tenía una personalidad más exclusiva, y los recibidos como préstamo en un proceso de aculturación que está produciendo o ha producido una identidad nueva. Situaciones complejas de este tipo se dieron frecuentemente durante el proceso de romanización en todo el territorio del imperio y durante el de helenización en el próximo Oriente posterior a Alejandro. En estas páginas pretendo comentar un par de casos de este tipo, partiendo de la epigrafía lusitana, en la esperanza de que Armando Coelho Ferreira da Silva, a quien siempre han interesado el lusitano, la identidad lusitana y la romanización, y a quien se deben importantes contribuciones a estos temas, pueda encontrar en ellas algo de interés a la vez que un sincero testimonio de amistad.

El corpus epigráfico lusitano es mínimo¹. En 1997, cuando se publicó *MLH IV* (L.1-L.3), existían tres o cuatro inscripciones según considerásemos dos o una la perdida de Arroyo de la Luz (antes del Puerco) conocida sólo por una copia. Posteriormente apareció otra de Arroyo, a la que llamaré L.1.3 (F. Villar & R. Pedrero 2001), y la difícil pero extraordinariamente importante de Arronches (Portalegre)². Este pequeño grupo de textos está en escritura latina y es ya de fecha avanzada —la de Arronches del s. I d.C., las restantes posiblemente del siglo II aunque en realidad faltan aún criterios fiables—, todos ellos en el territorio de los antiguos lusitanos.

En efecto las inscripciones a las que llamamos lusitanas se distribuyen en el espacio del modo siguiente; dos, más probablemente tres, procedentes de un mismo lugar del territorio fronterizo entre vettones y lusitanos al oeste de Cáceres (L.1.1 y L.1.3), dos en Portugal entre Duero y Tajo y la más meridional, la de Arronches, entre Tajo y Guadiana pero muy al SO de las de Arroyo, casi a la altura de Lisboa³.

Todas las inscripciones lusitanas están grabadas en piedra y al menos dos son rupestres, aunque por soporte y contexto se diferencian considerablemente de las inscripciones rupestres paleohispánicas de otras zonas y enlazan mejor con ciertos tipos de epigrafía latina⁴. De hecho los soportes, tanto rupestres como lapidarios de la epigrafía lusitana, responden como la escritura utilizada al proceso de aculturación

¹ Sobre la epigrafía lusitana en general vid. A. Tovar 1985; K. H. Schmidt 1985; J. Gorrochategui 1987; J. Untermann 1987; J. de Hoz 1995, 3-4; 1995 (1996), 22-5. Los textos se encuentran recogidos y estudiados en *MLH IV* 725-58, con abundantes referencias bibliográficas que me permiten prescindir de detalles. Las referencias L.1.1 etc., se refieren a la edición de dicha obra, aunque no implican que mi texto coincida totalmente con el de *MLH*. Hay otra inscripción de lengua indoeuropea en el occidente de la Península, el repetido grafito de Ablonios, hallado en el Castrejón de Capote (Huiguera la Real, Badajoz; L. Berrocal 1989, 258-9 y 288) pero no se puede determinar con certeza a qué lengua pertenece.

² J. d'Encarnação, J. de Oliveira, A. Carneiro & C. Teixeira 2008; A. Carneiro, J. d'Encarnação, J. de Oliveira & C. Teixeira 2008; B. Prósper & F. Villar 2009; J. Cardim Ribeiro 2010.

³ La inscripción de Ablonios, mencionada en n. 1, es aún más meridional, pero, como ya dije, no se puede asegurar que sea lusitana.

⁴ Una buena idea de la epigrafía rupestre latina de la Península Ibérica se puede obtener a través de los artículos recogidos en A. Rodríguez Colmenero & L. Gasperini eds. 1995; para una introducción a la epigrafía latina rupestre de Italia vid. L. Gasperini 1995, en el mismo volumen, y también L. Gasperini ed. 1992.

romana.

Otro rasgo común a las cinco inscripciones es la lengua en que están redactadas, como lo demuestra las repeticiones que encontramos entre la inscripción de Arroyo y la del Cabeço, entre ésta y la de Lamas (*MLH IV 725 n.2*)⁵ y entre Arronches y Cabeço o Arroyo⁶. Además Arroyo y Lamas se inician con un breve texto latino de idéntica función y estructura: N(N)P seguido(s) de 3ª per. perf. del verbo *scribo*.

Las inscripciones lusitanas parecen obedecer en todos los casos a ocasiones no privadas y de cierta solemnidad. Esto y la ausencia de grafitos⁷ o inscripciones sepulcrales, unido a la declaración en latín del nombre del autor o autores de la inscripción con que se abren dos de las conservadas, me hacen pensar que en realidad nunca existió una auténtica alfabetización lusitana sino que en ocasiones excepcionales las comunidades encargaron a alguno de sus miembros latinizado que redactase un texto en la lengua local, es decir que nunca existió algo que podamos llamar propiamente epigrafía lusitana⁸.

Junto a la lengua el rasgo que más nos interesa en las inscripciones lusitanas es su contenido, exclusivamente religioso y más concretamente listas de ofrendas en al menos cuatro de los cinco casos que han llegado hasta nosotros. Las ofrendas son en general elementos poco distintivos desde el punto de vista étnico y en este caso no encontramos, en la medida en que entendemos las inscripciones, nada que sea particularmente lusitano y para lo que no sea fácil encontrar paralelos latinos⁹. Las divinidades sin embargo son puramente lusitanas, sin ningún tipo de interpretación o mestizaje latino, lo que contrasta con el panorama general de la abundante epigrafía religiosa lusitana en lengua latina.

Hay en efecto un gran número de inscripciones lusitanas dedicadas a divinidades diversas¹⁰, identificadas también de formas diferentes con la utilización de nombres propios, adjetivos, formas puramente indígenas y formas mixtas latino-lusitanas. Repito la clasificación ya presentada en *HLPI II* (§ 565, pp. 558-61) que depende básicamente de J. Untermann (1985, 348-51 y 358-61):

⁵ INDI, LOEMINA y PORCOM.

⁶ CARLA (L.1.1 y quizá Arronches (=L.4), ERBA (L.1.1 y L.4), ICCO/IN- (L.3 y L.4), IFAD- (L.3 y L.4), OILA (L.3 y L.4), TAVROM (L.3 y probablemente L.4). El caso de REV- (L.3 y L.4) es distinto porque se trata de un ND y en las inscripciones lusitanas hay también otros, como éste, que aparecen en la epigrafía latina de la zona y que eran normalmente utilizados en contextos latinos.

⁷ Esto no excluiría algún caso aislado, de carácter individual, como el mencionado en n. 1.

⁸ J. de Hoz 1995, 3-4; 1995 (1996), 24-5; seguido por J. Untermann, *MLH IV, 725*, y 2002, 67.

⁹ De haber un rasgo marcado sería una posible, aunque muy hipotética, interferencia latina en la palabra PORCOM, forma que por otra parte resulta totalmente esperable en una lengua indoeuropea occidental no céltica.

¹⁰ La bibliografía sobre inscripciones o divinidades particulares es inmensa. Como obras generales recientes se puede citar J. M. García 1991; J. C. Búa 2000; B. Prósper 2002; J. C. Olivares 2002; *Religiões da Lusitânia* 2002; los nuevos testimonios se pueden localizar en *Hispania Epigraphica y Ficheiro Epigráfico*, ambos accesibles en la web.

- a) teónimos simples no acompañados de epíteto:
FROVIDA, ILVRBEDAE, REGONI, TOGAE, TREBARVNE;
- b) epítetos utilizados como teónimos:
ARPANIECO, BORMANICO, LAROCV, PARAMECO, TAMEOBRIGO, TVRIACO;
- c) invocaciones bimembres —el tipo más usual—, o trimembres:
ARANTIO TANGINICIAECO, BANDVE AETOBGRIGO, COSSVE NEDOLEDIO, LVCOVBV(S) ARQVIENIS, MVNIDI EBEROBRIGAE TOVDOPALANDAIGAE, NAVIAE ARCONVNECAE, REVE LANGANIDAEIGVI, TOROLO COMBICIEGO;
- d) teónimos indígenas con epíteto latino:
NEMEDO AVGVSTO, REMETIBVS AVG(VSTIS);
- e) términos genéricos latinos acompañados de teónimo indígena:¹¹
DEO AERNO, DEVS SANCTVS ENDOVELLICVS, GENIO LAQVINIESI, LARIBVS CERENAECIS, NIM[P]HIS LVPIANIS;
- f) teónimos latinos definidos por un término indígena:
IOVI LADICO, MARTI CARIOCIECO.

A veces se dan combinaciones de más de un tipo, como en DEA ATAECINA TVRIBRIG(ENSIS) PROSERPINA. Se trata de tipos que aparecen en otras provincias del Imperio en las que la romanización no ha borrado los antiguos cultos¹².

Es frecuente que estos teónimos y epítetos divinos presenten anomalías desde el punto de vista lingüístico en los sufijos y en las formas flexivas, que han dado lugar a interpretaciones varias sólo en parte suficientemente fundamentadas¹³. Que el material lingüístico del que formaban parte resultaba extraño a los hábitos gráficos y gramaticales latinos se refleja en las diferencias de grafía para un mismo ND¹⁴, un fenómeno que no tiene paralelos en otras zonas de la Hispania indoeuropea; los NNP celtibéricos, por ejemplo, aparecen en las inscripciones latinas con una considerable regularidad y las aparentes incoherencias se justifican normalmente como procesos de cambio explicables desde el propio celtibérico. Parece que en la teonimia lusitana se da también el mismo fenómeno que en las inscripciones, no existe un sistema de transcripción normalizado y en distintas ocasiones distintas personas han buscado una

¹¹ M. Salinas 1995.

¹² En general J. Toutain 3, 1920.

¹³ Los trabajos fundamentales sobre la interpretación lingüística de los teónimos lusitanos son J. C. Búa 2000 y B. Prósper 2002, pero cualquier análisis lingüístico de la lengua lusitana debe contar también, aparte de las inscripciones indígenas, con J. M. Vallejo 2005. Presentaciones rápidas en J. Untermann 1985 y 1988.

¹⁴ Por ejemplo TREBARVNE, TREBARONNA, TREBARONNE, o COSSVE, CVSV, COSO.

distinta forma de reproducir lo que pronunciaban. Pero más significativo aún que el problema fonético es el morfológico, la utilización de desinencias no latinas sino lusitanas, que se observa claramente en muchos dats., caso en el que en las dedicaciones aparecen los teónimos, más en éstos propiamente dichos que en los epítetos. Con independencia de algunas desinencias que tanto pueden ser lusitanas como latinas se apartan obviamente del sistema latino dats. sng. de tema en *-o-* terminados en *-oe*, *-oi*, o *-ui*, y dats. pl. en *-obo(s)*.

Estos fenómenos de interferencia son bien conocidos y se han estudiado multitud de veces desde un punto de vista histórico-lingüístico, más precisamente morfológico, pero sin embargo, aunque obviamente cualquier lingüista advierte que estamos ante un fenómeno de interferencia lingüística, en general no se insiste adecuadamente en su importancia, considerando suficiente una genérica referencia al conservadurismo religioso. Estamos sin embargo ante una substitución de formas de una lengua escrita por formas de otra que nunca se había escrito. Si hablamos de conservadurismo no podemos pensar en una tradición que, en un nuevo marco, tiende a mantenerse parcialmente. Estamos ante gentes que, a la hora de redactar un texto para un lapicida o de dictárselo, introducen interferencias que sólo pueden proceder de su lengua hablada, es decir que se trata de hablantes bilingües que escriben una sola de sus lenguas pero que, puesto que al hablarla introducen en ella interferencias de su lengua más familiar y cotidiana en ciertos contextos, también lo harán al escribirla. No se trata sin embargo del fenómeno que se produce en la convivencia de una lengua de status superior y otra puramente coloquial pero de uso general en ese nivel. De ser así las interferencias se producirían en todo tipo de inscripciones y tendríamos multitud de ejemplos en las numerosas inscripciones sepulcrales erigidas por indígenas y para indígenas, lo que de hecho no ocurre. La explicación más probable a mi modo de ver es que el lusitano estaba ya en retroceso como lengua hablada y se mantenía con distinto vigor en distintos usos sociales; probablemente había sido expulsado ya del mercado e incluso no dominaba la comunicación familiar, pero seguía siendo un instrumento del culto; se invocaba en lusitano a los dioses tradicionales y por lo tanto, al pasar necesariamente al latín al dedicarles una inscripción votiva, eran factibles fenómenos de interferencia que en otros contextos no se daban. Ésta me parece la interpretación más plausible y más adecuada a los datos, que nos ponen sin duda ante un importante fenómeno de interferencia lingüística que, sin embargo, no tiene más que una manifestación especializada y por lo tanto se debe explicar también en el contexto de una lengua especializada.

Al margen de este problema específico, el fenómeno que encontramos en la epigrafía lusitana, alfabetización en una lengua vehicular con amplio respaldo oficial y pervivencia oral de una lengua vernácula que sólo hace contadas apariciones escritas con función puramente religiosa, tiene diversos paralelos en el mundo antiguo. No pretendo hacer aquí un estudio exhaustivo del tema, aunque sería deseable, pero sí ilustrarlo con un caso más antes de sacar algunas conclusiones generales.

La lengua gala ha alcanzado el nivel escrito en tres ocasiones distintas, a través de la escritura leponcia en la Galia Cisalpina, del alfabeto griego en el sur de Francia y del

alfabeto latino en el conjunto de las Galias¹⁵. El caso que aquí nos interesa es el de la epigrafía galo-latina y no en su conjunto, ya que en niveles populares y sobre objetos diversos la lengua gala sigue en uso escrito hasta fechas avanzadas, sino exclusivamente la epigrafía lapidaria, patrimonio exclusivo de altos niveles sociales. La epigrafía lapidaria galo-latina nace en un momento en que en las Galias se vive una complicada situación cultural. La influencia latina ha empezado a dejarse sentir con fuerza desde al menos el 118, fecha de la fundación de la colonia Narbo, por dejar a un lado el espinoso problema de la creación de la *Provincia*, pero existe ya una tradición cultural galo-griega importante que, entre otras cosas, implica una epigrafía relativamente desarrollada. Por otro lado la propia tradición gala tiene una complejidad intelectual, encarnada en los druidas y los bardos, superior a la de muchos de los pueblos con los que los romanos se están enfrentando. Además la epigrafía monetaria, tanto en alfabeto griego como latino, se desarrolló por razones en gran medida económicas que quedan fuera de nuestro interés en este momento y no duró mucho después de la conquista. La epigrafía que nos interesa nace a mediados del s. I a.C. en parte como resultado de la influencia latina directa¹⁶, en parte como transcripción al alfabeto latino de la ya existente epigrafía galo-griega. En un primer momento encontramos algunas inscripciones sepulcrales (*RIG* II.1 L-1-2)¹⁷, a las que sólo el alfabeto distingue de las galo-griegas, pero la aristocracia gala abandona rápidamente el uso público de su propia lengua, que sólo aparecerá en niveles populares, con una excepción, inscripciones votivas dedicadas a los antiguos dioses galos que perdurarán por lo menos hasta el s. II d.C. y quizás más aún, normalmente en piedra (*RIG* II.1 L-3-4, L-6-15)¹⁸ aunque tenemos también una gran lámina de bronce (*RIG* II.1 L-16) y, al margen de humildes ofrendas cerámicas, una pieza votiva de cierta entidad (*RIG* II.2 L-133, *trulla* de Couchey)¹⁹. En el mismo contexto hay que situar dos testimonios significativos de la tradición druídica, los calendarios religiosos en bronce de Coligny, relativamente conservado, y el muy fragmentario de Lac d'Antre en Villards d'Héria (*RIG* III).

Esto implica que una élite romanizada, que utiliza el latín como lengua vehicular y pública, que se entierra bajo lápidas en latín, que disfruta de una cultura material romana en la que sólo algunos rasgos, precisamente del ámbito religioso, señalan su carácter galo, cuando expone en público una declaración de fe en sus antiguos dioses, aunque a menudo utilice el latín²⁰, puede preferir la lengua vernácula, ya en retroceso

¹⁵ Una rápida presentación general de las escrituras en J. de Hoz 2007. Los textos se encuentran respectivamente en *RIG* II.1; *RIG* I; *RIG* II.1, II.2, III, con el conjunto de las leyendas monetarias en *RIG* IV. Introducciones a la interpretación de los textos en P.-Y. Lambert 2003²; W. Meid 1987; 1989; 1992.

¹⁶ Sobre el proceso de introducción de la epigrafía latina en las Galias vid. M. Christol 1995.

¹⁷ Es dudosa la función de L-5 y de la inscripción menor de L-4.

¹⁸ Con posterioridad a *RIG* II.1 hay que añadir las inscripciones de Ahun (en curso de publicación), del santuario des Bolards (P.-Y. Lambert 1998, 657-63; S. Deyts 2001, 136; P.-Y. Lambert 2001) y de Naix-aux-Forges (Y. Burnand & P.-Y. Lambert 2004). Agradezco muy sinceramente a P.-Y. Lambert sus noticias sobre novedades galas y su envío de separatas.

¹⁹ Otro caso podría ser la *trulla* de Maguncia (*L-134), pero no es seguro que el texto sea galo.

²⁰ Hay una considerable cantidad de dedicatorias a divinidades galas en latín, vid. por ejemplo, aparte J. Toutain ya citado, J. Vendryes 1948; M. Clavel-Lévêque 1972; P.-M. Duval 1976²; N. Jufer & T. Luginbühl

y que debía tener un uso limitado al ambiente familiar, pero posiblemente también a ciertas ceremonias de la antigua religión, ya que sólo la encontramos en la epigrafía votiva²¹. Si, como en Lusitania, también en las inscripciones votivas en latín se dan algunos casos de interferencia gala limitados a ese ámbito, es algo que exigiría un estudio específico que en este contexto no es posible²².

El aspecto en que quisiera insistir, al recapitular y buscar unas breves conclusiones, es el de el papel que una epigrafía, a la vez en una lengua no dominante y de carácter religioso, puede jugar como indicador identitario. El tema es complicado en sí y lo hace aun más una masa de bibliografía en la que abunda la palabrería autocomplaciente²³. No voy a detenerme en lo obvio, por ejemplo en que la identidad étnica a la que puede referirse un marcador del s. I o II d.C. en Lusitania no será la de los lusitanos anteriores a la conquista romana, ni insisto en el hecho, igualmente obvio, de que era posible compartir una identidad lusitana y una identidad romana y de que no existe una romanidad platónica y monolítica con la que deba contrastarse cualquier identidad provincial. Pienso en romanos provinciales, que habitaban Lusitania o las Galias y cuya referencia más inmediata a la hora de autodefinir su peculiaridad eran hechos diferenciales que se situaban en una sociedad concreta, que no tenía que ser de hecho la misma en los dos casos y que, de hecho, creo que no lo era.

Las inscripciones votivas galas son expresión de una aristocracia cuyo término de contraste en cuanto aristocracia *gala*, no por supuesto en cuanto aristocracia, era la aristocracia italiana. Su utilización de inscripciones votivas en galo le servía para no confundirse con los italianos de su mismo rango, incluidos los descendientes de los galos cisalpinos que no parecen utilizar su lengua ya en ningún contexto público y cuyos antiguos dioses apenas aparecen, excepto en el caso de alguna divinidad menor y local, sino como *interpretationes* romanas, por ejemplo las *Iunones Matronae* y muy posiblemente Mercurio.

2001. Está en elaboración el proyecto *Fontes epigraphici religionis Celticae antiquae (F.E.R.C.A.N)*, que ha dado lugar a la publicación de las actas de varios encuentros.

²¹ Coincido en parte con G. Woolf 1998, 96, pero este autor no distingue las lápidas votivas de las sepulcrales, que sin embargo tienen un comportamiento muy distinto.

²² Las interferencias galo-latinas están ampliamente estudiadas en otros contextos, en particular en lo que se refiere al léxico; incluyo aquí sólo algunos títulos orientativos: P. Delattre 1960/70; C. Tagliavini 1973, 194-204; J. N. Adams 2003, 184-200, 438-40, 455-7, 687-724. La obra clásica y fundamental es R. Thurneysen 1884. La cuestión de las interferencias galas es inseparable de la dialectización del latín en Galia para lo que puede verse W. von Wartburg 1967, 36-48, y en último lugar J. N. Adams 2007, 240-59, 276-312, 365-6, 624-83 y 711. Para el latín de las inscripciones de las Galias existe una vieja obra, J. Pirso 1901.

²³ Obviamente se trata del interés actualmente convencional por el problema de la etnicidad, que a pesar de estar de moda es un problema realmente importante. Una buena perspectiva sobre los posibles enfoques se puede obtener en J. Hutchinson & A. D. Smith eds. 1996. S. Jones 1997 es una buena demostración de que una obra trabajada y pensada no ayuda a hacer avanzar la cuestión si no se libera del lenguaje propio de la neoburocracia y la psicopedagogía, cuya función no es clarificar sino rodear los conceptos de una neblina abstracta. Un buen repertorio de referencias a bibliografía convencional, que todo historiador política y académicamente correcto de comienzos del s. XXI debe citar, se puede encontrar, a la vez que algunas contribuciones reales, en un libro reciente, J. Santos & G. Cruz Andreotti eds. 2012.

El caso lusitano es diferente. No tenemos estudios suficientes para valorar desde el punto de vista social las inscripciones latinas dedicadas a divinidades indígenas, aunque obviamente cuando son ofrendas de particulares hay que suponer un cierto nivel social aunque no necesariamente elevado. Las inscripciones lusitanas por el contrario parecen obedecer a solemnidades públicas, organizadas por una comunidad, y el que en ellas se haya decidido utilizar la lengua local, sin duda en retroceso, implica una voluntad de marcar la diferencia, diferencia que podían tener distintos términos de contraste. En primer lugar estaban otras comunidades indígenas hispánicas que no hablaban lusitano. Esas comunidades podían incluso estar integradas en el mismo territorio, puesto que, al menos al norte y al sur, tenemos indicios de la existencia de comunidades célticas, es decir no hablantes de lusitano, en islotes rodeados por otras etnias,²⁴ pero serían sobre todo los grandes grupos étnicos vecinos. En segundo lugar estaban los romanos en general, incluidos los de Lusitania, que no participaban de la lengua. En este caso es difícil separar lo que había en la epigrafía lusitana de pura afirmación contemporánea y de reafirmación de un pasado del que sólo los lusitanos participaban, algo similar, salvando las distancias, a las inscripciones en dialecto lesbio artificial cuando en Lesbos sólo se hablaba koiné.

Es significativo que en la epigrafía lusitana encontremos, como en el conjunto de las dedicaciones lusitanas en latín, divinidades que parecen haber recibido una veneración general en todo el territorio, como *Reve*, y divinidades sólo atestiguadas en un lugar o en un espacio muy reducido, como LA+BO (ambas en L.3). Obviamente la identidad lusitana no estaba reñida con rasgos locales, sólo propios de algunos lusitanos; probablemente al venerar a sus divinidades locales, que por otro lado podían combinarse en el culto con las panlusitanas, los lugareños sentían que actuaban como lusitanos, sentimiento claramente reforzado por la utilización de la lengua común a toda la etnia.

En resumen debemos hablar de una forma de romanización. “Romanización”²⁵ es un concepto sólido y claro, matizable hasta el infinito como todos los conceptos históricos útiles, pero que resulta imprescindible ya que al parecer no existe ninguno mejor para ocupar su puesto. En su nombre mismo describe el fenómeno al que se refiere, el hecho de que en un momento histórico la población de un determinado lugar hable, se vista, coma, venere a sus dioses, se administre y pelee de una forma totalmente diferente a la de los romanos, y en un momento posterior sus descendientes hablen, se vistan, coman, veneren a sus dioses, se administren y peleen en formas que cualquier contemporáneo consideraría como romanas, dentro del rico abanico de posibilidades de la romanidad. Ese abanico implica formas distintas de ser romano y los pueblos romanos mantienen su personalidad sin dejar de ser romanos; el que llamemos étnicos o no a los marcadores de esa personalidad dependerá del concepto de etnia que adoptemos. Personalmente entiendo que una construcción política tan compleja como el Imperio aconseja que consideremos etnias a aquellas comunidades romanas que

²⁴ J. de Hoz 1994 y 2000, respectivamente.

²⁵ Las comillas por supuesto son obligadas por el uso metalingüístico, no tienen nada que ver con cualquier prevención ante el empleo de una palabra que me parece un útil científico incuestionable.

presenten rasgos diferenciales del tipo de los que en fecha prerromana nos permiten hablar de etnia; es cierto que, excepto en casos como el lusitano, no podremos utilizar el marcador esencial que proporciona la lengua, pero tenemos indicios suficientes para vislumbrar tendencias dialectales que el viajero romano debía sentir con enorme fuerza. Por supuesto no todas las realidades étnicas tienen la misma intensidad y en el Imperio hablamos de construcciones a las que faltaba el elemento esencial de la independencia política; una etnia prerromana, digamos los lusitanos anteriores a la conquista, tenía una intensidad étnica superior a la de las etnias romanizadas, de la misma forma que en éstas los marcadores diferenciales y la conciencia de su importancia crecerían en la antigüedad tardía hasta dar lugar, en un proceso extraordinariamente complicado, a etnias no romanas.

En esta perspectiva la epigrafía lusitana se nos aparece como el testimonio de identidad étnica que nos han dejado unos romanos que básicamente hablaban latín y se comportaban como romanos, venerando por ejemplo a las grandes divinidades oficiales, pero que probablemente se sentían al mismo tiempo lusitanos y deseaban poner de manifiesto su personalidad diferenciada. Es normal que en ese cometido hayan encontrado útiles dos de los más significados marcadores étnicos, la religión y la lengua, en cierto modo dos aliados naturales como lo demuestran multitud de testimonios desde que tenemos datos lingüísticos directos hasta nuestros días.

Bibliografía

- Adams, J. N., 2003 (2008), *Bilingualism and the Latin language*, Cambridge.
— 2007, *The regional diversification of Latin 200 BC–AD 600*, Cambridge.
- Almagro-Gorbea, M., Ortega, J. & Villar, F., 1999, “Una nueva inscripción lusitana. Arroyo de la Luz III”, *Complutum* 10, 167-73.
- Berrocal, L.: 1989: “El asentamiento “céltico” del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)”, *CuPAUAM* 16, 245-95.
- Brunt, P. A., 1976, “The Romanization of the local ruling classes in the Roman empire”, D. M. Pippidi ed., 161-73; reimpresso con revisiones en Brunt 1990, 267-81, 515-7.
- 1990, *Roman Imperial Themes*, Oxford.
- Búa, J. C., 2000, *Estudio lingüístico de la teonimia lusitano-gallega*, tesis doctoral inédita de la Universidad de Salamanca.
- Burnand, Y. & Lambert, P.-Y., 2004, “Découvert récent d’une inscription gallo-latine sur pierre à Nasium—Naix-aux-Forges (Meuse)”, *CRAI*, 683-90.
- Carneiro, A., d’Encarnação, J., de Oliveira, J. & Teixeira, C., 2008, “Uma inscrição votiva em língua lusitana”, *Paleohispanica* 8, 167-78.
- Christol, M., 1995, “De l’Italie à la Gaule méridionale, un transfert: l’épigraphie latine”, *Cahiers du Centre Glotz* 6, 163-81.
- Clavel-Lévêque, M., 1972, “Le syncrétisme gallo-romain: structures et finalités”, F. Sartori ed., *Praelectiones Patavinae*, Rome, 91-134 (= Clavel-Leveque 1989, 337-87).
- 1989, *Puzzle gaulois: les Gaules en mémoire. Images, textes, histoire*, Paris (ALB 396).
- Delattre, P., 1969/70, “La théorie celtique et les substrats”, *Romance Philology* 23,

480-91 (reimpreso en R. Kontzi ed. 1982, 320-35).

Deyts, S., 2001, "La sculpture et les inscriptions", C. Pommeret ed., 129-39.

Diis Deabusque, 2011 (1995), *Diis Deabusque. Actas do II colóquio internacional de epigrafia "Culto e Sociedade"* (= *Sintria* III-IV, 1995-2007), Sintra.

Duval, P.-M., 1976², *Les dieux de la Gaule*, Paris.

d'Encarnação, J., de Oliveira, J., Carneiro, A. & Teixeira, C., 2008, "Inscrição votiva em língua lusitana (Arronches, Portalegre)", *Conimbriga* 47, 85-102.

García, J. M., 1991, *Religiões antigas de Portugal. Aditamentos e observações às 'Religiões da Lusitania' de J. Leite de Vasconcelos. Fontes Epigráficas*, Lisboa.

Gasperini, L., 1995, "Iscrizioni rupestri di età romana in Italia", A. Rodríguez Colmenero & L. Gasperini eds., 297-331.

Gasperini, L. ed., 1992, *Rupes loquentes. Atti del Convegno internazionale di studio sulle iscrizioni rupestri di età romana in Italia* (Roma-Bomarzo 1989), Roma.

Gorrochategui, J., 1987, "En torno a la clasificación del lusitano", *Actas del IV Coloquio*, 77-91.

Grenier, A. et alii, 1948, *Les religions de l'Europe ancienne III. "Mana" Introduction a l'histoire des religions 2*, Paris.

Herman, J., 1990, *Du latin aux langues romanes: études de linguistique historique*, Tübingen.

de Hoz, J., 1994, "Castellum Aviliobris. Los celtas del extremo occidente continental", *Indogermanica et Caucasica*, 348-62.

— 1995, "Las sociedades celtibérica y lusitana y la escritura", *AEspA* 68, 3-30.

— 1995 (1996), "Panorama provisional de la epigrafía rupestre paleohispánica", Rodríguez Colmenero, A. & Gasperini, L., eds., 9-33.

— 2000, "From Ptolemy to the ethnical and linguistic reality. The case of southern Spain and Portugal", Parsons, D. N. & Sims-Williams, P. eds., *Ptolemy*, 17-28.

— 2007, "The Mediterranean frontiers of the Celts and the advent of Celtic writing", Sims-Williams, P. & Williams, G. A. eds., *Crossing Boundaries. Proceedings of the XIIth International Congress of Celtic Studies...2003...Aberystwyth* (= *CMCS* 53/54), Aberystwyth, 1-22.

Hutchinson, J. & Smith, A. D. eds., 1996, *Ethnicity*, Oxford.

Indogermanica et Caucasica, 1994, *Indogermanica et Caucasica. Festschrift für Karl Horst Schmidt zum 65. Geburtstag*, Herausgegeben von R. Bielmeier und R. Stempel, Berlin-New York.

Jones, S., 1997, *The archaeology of ethnicity. Constructing identities in the past and present*, London (Routledge).

Jufer, N. & Luginbühl, T., 2001, *Répertoire des dieux gaulois: Les noms des divinités celtiques connus par l'épigraphie, les textes antiques et la toponymie*, Paris.

Kontzi, R. ed., 1982, *Substrate und Superstrate in den romanischen Sprachen*, Darmstadt (Wissensch. Buchgesellschaft).

Lambert, P.-Y., 1998, "Nouveaux textes gaulois", *CRAI*, 657-75.

— 2001, "Étude de l'inscription, inv. n° 5 (fig. 24 et 25)", C. Pommeret ed., 140-2.

— 2002, *Recueil des Inscriptions Gauloises. Vol II2. Textes gallo-latins sur instrumentum*, Paris.

- 2003², *La langue gauloise*, Paris (Errance).
- Lejeune, M., 1971, *Lepontica*, Paris (= “Documents gaulois et para-gaulois de Cisalpine”, *EC* 12, 337-500).
- 1985, *Recueil des Inscriptions Gauloises I. Textes gallo-grecs*, Paris.
- 1988, *Recueil des Inscriptions Gauloises. Vol III. Textes gallo-étrusques. Textes gallo-latins sur pierre*, Paris.
- Meid, W., 1987, *Die Interpretation gallischer Inschriften* (= Anzeiger der phil.-hist. Klasse der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 123. Jahrgang 1986, So. 3), Wien.
- 1989, *Zur Lesung und Deutung gallischer Inschriften*, Innsbruck.
- 1992, *Gaulish Inscriptions*, Budapest.
- MLH = Untermann, 1975 . . . , *Monumenta*, (cf. Wodtko, D. S., 2000).
- Olivares, J. C., 2000-1, “Teónimos y fronteras étnicas, los *Lusitani*”, *Lucentum* 19-20, 245-56.
- 2002, *Los dioses de la Hispania céltica*, Madrid.
- Parsons, D. N. & Sims-Williams, P. eds., 2000, *Ptolemy. Towards a linguistic atlas of the earliest Celtic place-names of Europe*, Aberystwyth.
- Pippidi, D. M. ed., 1976, *Assimilation et resistance a la culture greco-romaine dans le monde ancien*, Paris.
- Pirson, J., 1901, *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Brussels.
- Pommeret, C. ed., 2001, *Le sanctuaire des Bolards à Nuits-Saint-Georges*, Dijon (Suppl. 16 de Revue Archéologique de l’Est).
- Prósper, B., 2002, *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, Salamanca.
- 2010, “Ogámico *BROINIENAS* y la divinidad indoeuropea *BROENEIAE* de la inscripción lusitana de Portalegre”, *Emerita* 78, 335-8.
- Prósper, B. & Villar, F., 2009, “Nueva inscripción lusitana procedente de Portalegre”, *Emerita* 77, 1-32.
- Religiões da Lusitânia, 2002, *Religiões da Lusitânia. Loquuntur saxa*, Lisboa.
- Ribeiro, J. Cardim, 2010, “Algunas considerações sobre a inscrição em “Lusitano” descoberta em Arronches”, *Serta Javier de Hoz*, 41-62.
- RIG, I y II.1 vid. Lejeune, 1985 y 1988; II.2 vid. Lambert, 2002; III vid. Duval, P.-M. & Pinault, G., 1986; IV vid. Colbert de Beaulieu, J.-B. & Fischer, B., 1998.
- Rodríguez Colmenero, A. & Gasperini, L., eds., *Saxa Scripta (Inscripciones en roca)*. Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 1992, A Coruña.
- Salinas, M., 1995, “Los teónimos indígenas con la mención “deus, -a” en la epigrafía hispana”, *Conimbriga* 34, 129-46.
- Santos, J. & Cruz Andreotti, G., eds., 2012, *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Vitoria/Gasteiz (Revisiones de Historia Antigua VII, U. del País Vasco).
- Schmidt, K. H., 1985, “A Contribution to the Identification of Lusitanian”, *Actas del III Coloquio*, 319-41.
- Serta Javier de Hoz = *Serta paleohispanica in honorem Javier de Hoz*, 2010, Zaragoza, ed. por F. Beltrán, J. L. García Alonso, C. Jordán, E. R. Luján, J. Velaza y B.

Díaz Ariño (= *Paleohispanica* 10, 2010).).

Tagliavini, C., 1973, *Orígenes de las lenguas neolatinas*, México (edic. italiana Bolonia 1949, 1969⁵).

Thurneysen, R., 1884, *Keltoromanisches. Die keltische Etymologieen im etymologischen Wörterbuch der romanischen Sprachen vom F. Diez*, Halle.

Toutain, J. (1906-20) *Les cultes paiennes dans l'empire romain: les provinces latines*, 3 vols., Paris.

Tovar, A., 1964/1967, "L'inscription du Cabeço das Fráguas et la langue des Lusitaniens", *EC* 11, 237-268 (reelaboración, vid.1985).

— 1985, "La inscripción del Cabeço das Fráguas y la lengua de los lusitanos", *Actas del III Coloquio*, 227-53 (cf. 1964/1967).

Untermann, J., 1975/1980/1990/1997, *Monumenta Linguarum hispanicarum. I. Die Münzlegenden. II. Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich. III. Die iberischen Inschriften aus Spanien. IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.

— 1985, "Los teónimos de la región lusitano-gallega como fuente de las lenguas indígenas", *Actas del III Coloquio*, 343-63.

— 1987, "Lusitanisch, Keltiberisch, Keltisch", *Actas IV*, 57-76.

— 1988, "Zur Morphologie der lusitanischen Götternamen", *Homenagem a Joseph M. Piel por ocasião do seu 85.º aniversário*, editada por D. Kremer, Tübingen, 123-38.

— 2002, "A epigrafia em língua lusitana e la sua vertente religiosa", *Religiões da Lusitânia*, 67-70.

— 2008, "Lusitanisch, Südlusitanisch (Lusitanian, South Lusitanian)", *Wieser Enzyklopädie. Sprachen des europäischen Westens*, U. Ammon & H. Haarmann eds., s. v., Klagenfurt.

— no publicado (1995), "Los teónimos del noroeste peninsular y la gramática de las lenguas indígenas de esta región", comunicación presentada en Sintra, en marzo de 1995 y no publicada (cf. *Diis Deabusque*).

Vallejo, J. M., 2005, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria.

Vendryes, J., 1948, "La religion des Celtes", Grenier, A. et alii, *Les religions*, 237-320.

— 1997, *La religion des Celtes* (con complementos de P.-Y. Lambert), Spézet (Coop Breizh).

Villar, F. & Pedrero, R., 2001, "Arroyo de la Luz III", *Palaeohispanica* 1, 235-74.

Woolf, G. 1998, *Becoming Roman. The origins of provincial civilization in Gaul*, Cambridge.